

La Corbeta

«General Baquedano»

y sus viajes de instrucción

Por

Rodrigo FUENZALIDA Badó

Capitán de navío (R), Armada de Chile

Después de la guerra del Pacífico, los viajes de instrucción, cuando podían hacerse, se verificaban en la corbeta "O'Higgins", el vapor "Abtao", la "Chacabuco" y la "Pilcomayo", todos buques de duro bregar en el servicio, tanto en aquella aciaga guerra como en las numerosas comisiones cumplidas después de ella. En 1899 la "O'Higgins" y la "Chacabuco" estaban declaradas como pontones y la "Abtao" y "Pilcomayo" se desempeñaban como buques escuelas de aplicación, siendo sus acomodaciones estrechas, incómodas e insalubres. En tales condiciones, el personal que las tripulaba demostraba un temple admirable de sacrificio viviendo en medio de las privaciones naturales que el efecto inexorable del tiempo hacía inevitables. Los jóvenes guardiamarinas, agrupados generalmente en un número doble del que su modesta cámara podía contener, comían mal, dormían peor y no disponían de comodidad alguna para el estudio de sus ramos profesionales. Igual cosa ocu-

rría con la dotación de tripulación y grumetes, quienes no tenían estímulo alguno para encariñarlos a la vida de a bordo.

Esta situación no podía continuar y era necesario corregirla a la mayor brevedad. Con la adquisición de la "Baquedano" el asunto cambió radicalmente.

Previendo esta situación que se agravaba cada vez más, se firmó un contrato el 22 de mayo de 1897 con la casa Armstrong Withword para construir un buque destinado exclusivamente a la instrucción. Fue diseñado con las siguientes características:

Desplazamiento	2.500 toneladas
Eslora	73,15 metros
Manga	13,71 metros
Puntal	7,61 metros
Calado a popa	5,79 metros
Calado a proa	5,18 metros

2 máquinas a vapor de triple expansión acopladas en un solo eje fabricadas por Hawthorn Leslie, de 1500 HP, con un andar de 12 nudos mediante un popul-

sor de patente especial para virar las palas cuando el buque navegara a la vela. 4 calderas Belleville construidas por Morley y Cía. en Londres. Capacidad de carboneras 330 toneladas; Aguada 60 toneladas de bebida; Aparejo de corbeta con alas y rastreras; Armamento 4 cañones de tiro rápido de 120 mm; 2 de 76; 2 de 57 y 2 ametralladoras. Inicialmente se había planeado colocarle un tubo lanzatorpedos de 18", pero fue suprimido. El casco era de acero forrado en madera y cobre. Alumbrado eléctrico y comodidad para alojar 13 oficiales, 30 guardiamarinas y 257 hombres de tripulación.

El 8 de mayo de 1898 se colocó la quilla y el 5 de julio del mismo año fue lanzada al agua en presencia del Encargado de Negocios de Chile en Inglaterra, don Aurelio Bascañán, en representación del gobierno.

El jefe de la Comisión Naval, contraalmirante don Luis A. Castillo no pudo asistir a la ceremonia, como tampoco el comandante, capitán de fragata Ricardo Beaugency, quien se encontraba ausente en comisión y por ello fue reemplazado por el segundo, capitán de corbeta Carlos Larraín. Sirvió de madrina la señora Laura Antúnez de Bascañán. Bautizado el buque y lanzado con toda felicidad, se le amarró al lado del crucero portugués "Don Carlos".

La dotación del barco fue enviada desde Chile en varios buques. Por el vapor "Liguria" partieron a Europa 190 tripulantes; por las fragatas "Placilla", chilena; "Rhone", francesa; "Atlantic", francesa; "Marion Josiah", inglesa y "Dunkerke", francesa y barca "Ortond", alemana, hacían viaje el resto de los oficiales y personal de gente de mar, completando una dotación de 333 hombres.

El 22 de agosto de 1899 se izó el pabellón chileno con las formalidades del caso y se remolcó el buque fuera de Elswick. Se compensaron compases y se probó la artillería. La nave hizo rumbo el 24 al río Támesis para fondear en Gravesend, iniciando con ello su primer viaje de instrucción, sin perjuicio del alistamiento general, pintura, etc. Luego fue a Portsmouth, Cherbourg, Plymouth, Brest, Islas Canarias, Bahía Blanca, donde la dotación visitó las obras del puerto militar argentino y fue cordialmente aga-

sajada. De allí el buque siguió a Puerto Madryn y luego al Estrecho de Magallanes, al que entró el 11 de febrero de 1900. El 2 de marzo la "Baquedano" llegaba a Valparaíso, donde era revista por el Director General de la Armada, vicealmirante Jorge Montt, acompañado de los contraalmirantes Luis A. Castillo y Alberto Silva Palma.

El 15 de mayo de 1900 el comandante Beaugency hacía entrega del buque al capitán de navío don Arturo Wilson.

Como habíamos esbozado anteriormente, la instrucción práctica de guardiamarinas y grumetes se hacía en aquellos trastos viejos que mencionáramos al comienzo, de preferencia en las corbetas "Pilcomayo" y "Abtao", a lo largo de nuestro litoral e islas esporádicas, salvo en 1886-87 en que la primera fue a California e islas de la Oceanía y la segunda, en 1888, a la China y al Japón y en 1890, al Mediterráneo.

Con la llegada de la corbeta "General Baquedano", la "Abtao" pasó a ser Escuela de Pilotines, en Coquimbo, y la "Pilcomayo" siguió sus labores hidrográficas renovándose así los viajes de instrucción al extranjero, detenidos por la falta de idoneidad de las naves mencionadas.

El segundo viaje de instrucción de la "Baquedano" lo constituyó la gira que hizo en 1900 con el capitán de navío Arturo E. Wilson, partiendo en abril de ese año de Talcahuano a la isla de Pascua, Vancouver, San Francisco de California, Honolulu, Yokohama, Nagasaki, Shanghai, Hong Kong (donde falleció en el Hospital Naval el guardiamarina Carlos Krug, siendo sepultado en el cementerio de esa ciudad) Singapur, Batavia, Sidney, Valparaíso, donde llegó el 1º de marzo de 1901, después de recorrer 33.073 millas, en 245 días de ausencia del país.

En 1901 tomó el mando de la corbeta el capitán de navío Froilán González, que la condujo a partir del 8 de mayo, desde Talcahuano a Punta Arenas, Islas Canarias, Halifax, Nueva York, Filadelfia, La Habana y Montevideo.

Las visitas programadas a los puertos argentinos hubieron de suspenderse por

el estado verdaderamente crítico de las relaciones con esa república, de manera que el buque siguió directamente de Montevideo a Punta Arenas y luego a Valparaíso. Vale preguntarse: ¿por qué han de pelearse los hermanos o vivir en eternas discusiones? ¿no es acaso más grato y placentero ayudarse mutuamente, con armonía fraterna en lugar de disentir y crear antagonismos que pueden llegar a situaciones imposibles de reparar? El célebre abrazo del estrecho de 1899 había pasado a ser letra muerta y el horizonte entre Argentina y Chile volvía a estar oscuro y amenazante.

Sucedió al comandante González el capitán de fragata don Basilio Rojas, quien en 1902 hizo un viaje a la isla de Pascua, donde procedió a hacer un levantamiento y plano de la bahía de Hanga Roa; después siguió por los canales australes hasta Punta Arenas. No era una época oportuna para un viaje de instrucción al extranjero por causa de la tensión diplomática con Argentina, crisis que felizmente fue conjurada por el acuerdo del 28 de mayo de 1902, o Pactos de Mayo, que terminaron con la tirante situación.

En 1902-1903, mandada la "Baquedano" por el capitán de fragata Arturo Cuevas, hace un viaje por el Pacífico, saliendo de Valparaíso con rumbo al archipiélago de Juan Fernández, islas San Félix y San Ambrosio, Pascua, Nuka Hiva (Islas Marquesas), Tahiti, donde en esa época circulaba como moneda corriente la chilena, Sidney, Auckland y regresó a Valparaíso en junio de 1903.

Luego se hace cargo de la corbeta el capitán de fragata Luis Gómez Carreño, quien desarrolló uno de los viajes más memorables que hiciera la "Baquedano", en un crucero de circunnavegación por el mundo entero.

El buque salió de Coquimbo el 9 de septiembre de 1903 y regresó el 12 de enero de 1905, cumpliendo dieciséis meses y tres días de activa instrucción marinera y profesional. La ruta elegida fue cruzar el Cabo de Hornos para recalar en las islas Malvinas, continuar al Cabo de Buena Esperanza y desde allí, con escala en Cabo Verde, seguir a Gibraltar y navegar el Mediterráneo, como una primera etapa. Esta fue cumplida cabal-

mente. Desde Gibraltar, la "Baquedano" paseó su bandera por Argel, Bizerta, Malta, Estrecho de Mesina y Nápoles. Allí recibió órdenes de seguir, como segunda etapa, hacia la China. Para esto, volvió a tomar el estrecho de Mesina, y se dirigió a Alejandría y luego a Port Said, Canal de Suez, Aden, Colombo, Estrecho de Malaca, Singapore, Hong Kong, Amoy, Shanghai, Wei-Hai-Wei, Chefoo, Takú, donde visitó también Tientsin y Pekín. Desde Takú el buque puso rumbo hacia el Japón. Recaló en Chemulpo, Nagasaki, Shimoneseki, Kobe y Yokohama, en plena guerra ruso-japonesa. De Yokohama el buque navegó hacia San Francisco de California y desde allí a la isla de Pascua y Valparaíso. La corbeta "General Baquedano" cumplió así 39.617 millas, dando vuelta al mundo en medio de toda clase de tiempos, borrascosos y bonancibles y con grandes privaciones, logrando con esto un extraordinario entrenamiento marino en sus guardiamarinas y grumetes.

Seguía al comandante Gómez en el mando de la corbeta el capitán de fragata Recaredo Amengual, quien inició su viaje el 15 de abril de 1905, partiendo de Valparaíso a Punta Arenas por vía Oceanía, pasando por el norte de Juan Fernández, para recalar al golfo de Penas y tomar la ruta de canales entrando por el Messier. En Punta Arenas se alistaban el "Pinto" y el "Errázuriz" para iniciar experiencias en radiotelegrafía, por el sistema Marconi. Siguió luego a Filadelfia, pasando antes a Fernando de Noronha para rectificar los cronómetros y a las Bermudas, siendo el primer buque chileno que allí tocara. Desde estas islas se remitió a la Oficina Hidrográfica de Washington un trabajo completísimo sobre meteorología y oceanografía preparado por el propio Amengual que mereció los mayores elogios de los jefes extranjeros, revelándose con ello el grado de capacidad a que había llegado la oficialidad de la Armada de Chile.

Después de visitar Filadelfia, el buque siguió a Nueva York y de allí a Portsmouth, donde tocó celebrar el aniversario patrio. En efecto, el 18 de septiembre de 1905, toda la escuadra inglesa saludó con empavesado completo y la bandera chilena al tope a la agraciada

corbeta, como un homenaje a Chile y a su Marina de guerra, que tantas vinculaciones ha tenido desde su nacimiento con la inglesa. De Portsmouth, zarpó en demanda de Hamburgo, luego Kiel y Estocolmo, puerto donde la "Baquedano" tuvo el honor de haber sido el primer buque de guerra extranjero que saludara con salvas de cañón al nuevo pabellón de Suecia, a raíz de la separación de Noruega. En seguida fue a Copenhague, Chatham, Gravesend, Cherbourg, islas Canarias, Punta Arenas y Valparaíso, llegando el 7 de marzo de 1906.

El 27 de mayo de ese año, la gallarda corbeta "General Baquedano" zarpaba, al mando del capitán de navío Francisco E. Nef, desde Talcahuano, después de carenar sus fondos, al sur a tomar la ruta de canales en demanda de Punta Arenas. Desde allí el buque siguió a Europa, iniciando sus visitas en Portsmouth, en Inglaterra. A este puerto llega el yate real "Victoria and Albert" y el rey Eduardo VII y la reina Alejandra desean que les sea presentado el comandante de la "Baquedano", a quien auguran los mayores éxitos en su viaje de instrucción. El 20 de agosto, cuando el buque zarpaba de Portsmouth a San Sebastián para ser revistado por el rey de España, llegaban noticias detalladas del terremoto de Valparaíso y, mientras las naves inglesas le rendían honores a su paso, la "Baquedano", recibió un emotivo mensaje del almirantazgo británico que decía: "Del comandante en jefe y oficiales de marina de Portsmouth a los de la Armada chilena. Se complacen les acepten sus más sinceros sentimientos de todo corazón y las simpatías para ustedes y su país por la catástrofe que ha tenido lugar en Valparaíso y en Chile. Deseo a Ud. un feliz viaje y espero nos podamos ver otra vez en Portsmouth". Demostración elocuente de la proverbial gentileza de la Armada británica, cuando nadie a bordo de la corbeta tenía noticias de sus familiares después del terrible sismo que asoló el primer puerto de Chile.

En San Sebastián es atracado al "Giralda", barco similar a la "Baquedano", donde se hallaban los soberanos españoles, el rey Alfonso XIII y su recién desposada reina, la princesa británica Victoria Eugenia de Battemberg, que llegaban

desde Inglaterra. También el rey de España envía su edecán a cumplimentar al comandante y transmitirle su pésame por la catástrofe de Valparaíso y luego lo recibe, junto a sus oficiales, en el palacio de Miramar y pasa después a devolver la visita a bordo, donde pide especialmente se le haga una demostración de manejo de armas por la guardia militar, pues le había impresionado mucho cuando la vio desde el "Giralda". Se le complace y el rey expresa: "Así deben hacerse los ejercicios y tratar el armamento", al llamarle mucho la atención que, al descansar las armas, no se oyera un solo golpe en la cubierta. Durante los honores al monarca, la tripulación, en las jarcias, vestía uniforme hecho a bordo y no las tenidas proporcionadas por los arsenales. ¡Y esto en 1906!

De San Sebastián el buque sigue a Gibraltar y de allí a Bizerta. Luego a Alejandría, Smirna, Pireo, La Valetta (Malta), Tolón, Cádiz, San Vicente y de allí a Punta Arenas, para terminar en Valparaíso a fines de enero de 1907. ¡Dichosos los viajes aquellos!

El capitán de navío Agustín Fontaine C. sucedió en el mando al comandante Nef y el sábado 22 de febrero de 1908 la corbeta "General Baquedano", después de revisar su casco y cambiar dos palas de la hélice en el dique "Santiago", zarpa de Valparaíso a la isla de Pascua, siendo despedida por los cruceros "Zenteno" y "Chacabuco" con su gente en las jarcias y por la artillería de costa del fuerte "Valdivia" con la tropa formada en un letrero que decía "Feliz viaje". De Pascua el buque sigue a Tahiti, Honolulu, Yokohama, Kobe, Kure, Ujina, Sascho, Nagasaki, Shangai, Wusung, Manila, Singapore, Albany (Australia), Sidney, Auckland y Talcahuano, donde llega el 24 de diciembre de 1908. Durante su permanencia en el Japón sus oficiales son especialmente agasajados por los almirantes Togo, héroe de Tsushima e Ito, Comandante General de Marina.

En 1909 la nave fue sometida a largas reparaciones, especialmente en sus calderas y sólo desarrolló un viaje de instrucción en el litoral, al mando del capitán de fragata Luis Langlois.

El año 1910, mandada por el capitán de fragata Arturo Acevedo L., la "Baquedano" hace un viaje al Ecuador e islas Galápagos y luego por los canales australes, especialmente en la zona insular de Aysén, aprovechándose para levantar el plano del puerto de Chacabuco.

Ya fuere por economías o porque la corbeta necesitaba reparaciones de entidad después de cada viaje al extranjero, sólo se hicieron cruceros de instrucción en la costa, islas y región de Magallanes, con los comandantes Arturo Swett (1911), Emilio Larenas (1912), Almanzor Hernández (1914), Carlos Ward (1915), Luis Stiven (1916), José T. Merino (1917), Emiliano Costa Pellé (1919) y Julio Dittborn (1920). En 1918, en cambio, al mando del capitán de fragata Manuel Montalva, la corbeta hace un viaje a Pascua, Honolulu, Yokohama, Kobe, Itsukushima, Moji, Shangai, Hong Kong, Singapur, Batavia, Melbourne, Wellington, Pascua y Valparaíso.

Un viaje similar se repite en 1921, con el capitán de fragata Felipe Wiegand, quien visita Guayaquil, Honolulu, Yokohama, Kobe, Singapur, Melbourne, Wellington y Pascua, para llegar a Valparaíso, en enero de 1922.

Ese año, el capitán de fragata Alejandro García Castelblanco efectúa un viaje de instrucción por la costa del país, islas esporádicas, canales de Chiloé, Guaitecas y magallánicos, regresando en diciembre a Valparaíso.

Desde diciembre de 1922 a marzo de 1926, la "Baquedano" queda sometida a reparaciones en Talcahuano. Al volver al servicio activo, la toma el capitán de fragata Abel Campos, quien la lleva a la isla de Pascua, canales de Llanquihue y Chiloé.

El año 1927 se hizo cargo de la corbeta el capitán de fragata Julio Merino Benítez para hacer un viaje de instrucción, partiendo de Valparaíso el 10 de febrero hacia Punta Arenas, para seguir luego por la costa argentina visitando Puerto Madryn, Bahía Blanca, Montevideo, Buenos Aires, Rosario (navegando por el río Paraná), Santos, Angra dos Reiss en Isla Grande, donde le esperaba la escuadra brasileña, Río de Janeiro, Bahía,

Pernambuco, Puerto España, La Guayra, La Habana, Veracruz, Cristóbal, Balboa, Punta Arenas (Costa Rica), Amapala (Honduras), La Libertad (El Salvador), San José (Guatemala), Buenaventura, Guayaquil, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso, finalizando el 23 de diciembre.

Al año siguiente, 1928, el buque es comandado por el capitán de fragata Julio Allard Pinto y efectúa un crucero por la costa occidental de Sud América, los Estados Unidos, Atlántico Norte, Mar Báltico, costa occidental de Europa y Mar Mediterráneo, Atlántico Sur y litoral oriental de Sud América, visitando Balboa, Colón, Puerto Limón (Costa Rica), Filadelfia, New York, Dartmouth, Southampton, Portsmouth, Cherburgo, Rotterdam, Estocolmo, Harfsjarden, donde se hallaba la flota sueca, Copenhague, Kiel, Hamburgo, cambiándose allí el curso de guardiamarinas por uno nuevo llegado el 4 de octubre en el vapor "Heluan", donde se embarcaron los reemplazados para su regreso a Chile. 1928 fue el año en que salieron dos cursos de guardiamarinas, después de fusionada la Escuela de Ingenieros con la Escuela Naval y la necesidad de oficiales para atender los armamentos de unidades adquiridas en esa época (1928-1930). Luego la "Baquedano" continuó su segunda etapa siguiendo a Amberes, Cádiz, Tolón, Génova, Gaeta, lugar en el cual el rey Víctor Manuel III de Italia visita el buque; Argel, Gibraltar, San Vicente de Cabo Verde, Río de Janeiro, Montevideo, Punta Arenas, después de navegar 23.924 millas.

Sucedió en el mando de la corbeta al comandante Allard, el capitán de navío Edgardo Von Schroeders, quien inició desde Valparaíso el viaje de instrucción, el 8 de junio de 1929, hacia Acapulco, Manzanillo, San Pedro, San Francisco, Seattle, Vancouver, Balboa, Buenaventura, Guayaquil, Callao, Mollendo y Valparaíso, para seguir luego a Lota y la isla de Pascua y estar de regreso en Valparaíso el 22 de febrero de 1930.

La toma luego el capitán de navío Luis Caballero C., quien conduce el buque por la costa de Chile, llegando hasta Punta Arenas y la isla de Pascua.

En 1931, a las órdenes del capitán de navío Luis Alvarez Jaramillo, el buque escuela sale por última vez al extranjero Visita Pascua, Papeete (Tahiti), Apia (Samoa), Suva (Fidji), Sidney y Auckland, aportando importantes experiencias, como en todos sus viajes, de carácter profesional en prácticas de navegación y logrando un éxito halagador para el orgullo patrio, porque por la corbeta "General Baquedano" se conoció más el país en tierras extrañas.

Los viajes siguientes, hasta 1935, fueron para la "Baquedano" sólo cruceros de instrucción a lo largo del litoral chileno e isla de Pascua y archipiélago de Juan Fernández, al mando, sucesivamente, de los comandantes señores Enrique Cordovez (1932), Silvestre Calderón (1933), Arturo Young (1934) y Jorge Nebel (1935). En este último viaje (1935), el buque escuela completó treinta y siete años seguidos de actividad marina, desplegada en conjunto en una misión histórica que habrá de recordarse siempre, especialmente para quienes tuvimos el honor de iniciar nuestra vida de oficiales en sus cubiertas, pues en ellas sus tripulantes supieron de las tradiciones del mar, de sus fierezas y sus bonanzas, del ruido del huracán y de las desesperantes calmas, cuando los contramaestres, con superstición marinera, azotaban los palos para que llegase el viento; del compañerismo adquirido en las Escuelas Naval y de Grumetes y acrecentado en las cámaras y entrepuentes, de la ayuda mutua y de la lealtad para con la insti-

tución y, por último, de los ensueños que los viajes evocan, que inculcan una invaluable cultura, recorriendo todos los mares del mundo y dejando, dondequiera que fue, su espíritu de buena voluntad y el recuerdo de su impecable comportamiento.

Pero aún detenida, la vieja corbeta continuó prestando servicios como buque sede de la Escuela de Pilotines, desde 1940, al ancla en Valparaíso, atracada en la parte interior del molo de abrigo, sirviendo, al mismo tiempo, como buque tender de la Escuela Naval, en sus períodos de receso. Luego se la llevó a Talcahuano donde, fondeada cerca del muelle sur de la isla Quiriquina, sirvió de tender para la Escuela de Grumetes. Una Ley dictada en 1954 autorizaba, entre otros buques, para enajenar a la corbeta "General Baquedano", pero esto no se llevó a efecto sino hasta el 15 de diciembre de 1959, día en que su casco fue adquirido por la Compañía de Acero de Pacífico (CAP). Sus partes utilizables, maderas, bronces, compases, ruedas de gobierno, embarcaciones, etc. pasaron a los almacenes respectivos y han sido aprovechados en reparticiones de la Armada.

La teca de sus cubiertas, por ejemplo, cuidadosamente extraída, ha servido de piso para las cuadras de la Escuela de Grumetes y con las chapas de madera fina de sus cámaras se han fabricado muebles de extraordinario valor, que se conservan en la Comandancia en Jefe de la Segunda Zona Naval.